

MIÉRCOLES, 4 NOVIEMBRE 2020

‘Einverstanden’

Jordi Nadal



Pronuncien *ainfesrshanden* y habrán dicho, en alemán, *de acuerdo*. Algo a veces imposible en nuestro país, lamentablemente.

¿Por qué en Alemania son –sin duda alguna– más capaces que nosotros de llegar a acuerdos?

La ejemplaridad de Alemania crece y son muchos las muestras para ello. John Kampfner lo cuenta en un artículo en el *FT Weekend* del pasado 16 de septiembre, que resume, en lo esencial, lo que cuenta en su libro *Why the Germans do it better: notes from a grown-up country*.

¿Por qué sacar ahora a colación la capacidad de llegar a acuerdos de los alemanes?

Contemos algo relevante: el “Diálogo sobre el futuro de Alemania” fue una iniciativa, iniciada en el 2011, de la canciller Angela Merkel. El objetivo: hacer reflexionar a sus conciudadanos sobre cómo sería Alemania dentro de cinco o diez años.

Las preguntas principales y esenciales solo necesitaban reflexionar sobre tres cosas que articularían de qué modo querrían convivir los alemanes. Ese es el secreto de su éxito y del que tanto tendríamos que aprender: capacidad de conversar, voluntad de asumir compromisos, deseo real de llegar a un consenso. El diálogo verdadero es su secreto.

De mayo del 2011 a julio del 2012, la canciller discutió esta cuestión con más de 120 expertos de la ciencia y de todos los campos del saber bajo el título *Éxito humano. Diálogo sobre el futuro de Alemania*.

Tres preguntas esenciales eran el centro de la discusión: 1) ¿Cómo queremos convivir? 2) ¿De qué queremos vivir? 3) ¿Cómo queremos aprender?

La canciller no solo quería hablar con los científicos y profesionales so-

bre el futuro de Alemania, sino también conocer y discutir las ideas de los ciudadanos y la sociedad civil. Por eso crearon un Diálogo Ciudadano para acompañar el diálogo con los expertos.

En una plataforma de internet se creó un canal para escuchar las sugerencias de los alemanes, centradas en propuestas de acción concretas.

Los remitentes de esas diez propuestas a las que la mayoría de los usuarios dieron su voto fueron invitados a la Cancillería Federal para discutir sus ideas directamente con Merkel. La misma invitación se dirigió a los remitentes de las diez propuestas que fueron seleccionadas como prometedoras por los expertos independientes del Diálogo de Expertos y el personal de la Oficina Federal de Prensa y de la Cancillería Federal después de un examen profesional.



Nos toca pensar, para crear una visión de lo que debemos conseguir, y ponernos a la acción

Es absolutamente extraordinario –y lamentablemente menos usual en nuestros pagos– que alguien escuche y que alguien llegue a acuerdos.

El objetivo del Diálogo del Futuro era estimular un debate sobre el futuro de ese país en la sociedad en su conjunto y obtener propuestas concretas de acción y materia para la reflexión y para el trabajo político.

Los tres temas principales mostraban una sensibilidad e inteligencia extraordinarias: reflexión sobre la vida y sobre el aprendizaje. Se plantearon cuestiones específicas como las siguientes: ¿Cómo queremos convivir? ¿Qué ayudará a la cohesión de la socie-

dad? ¿Cómo podemos aumentar el número de nacimientos y ser más amables con la familia? ¿Cómo pueden el Estado y la sociedad garantizar una mayor seguridad, por ejemplo, en el entorno residencial, en la calle o en el transporte público? ¿Cómo se puede organizar mejor la participación cívica en términos concretos?

¿De qué queremos vivir? ¿Cuáles son los puntos fuertes de Alemania en el mercado mundial? ¿Cómo podemos seguir siendo curiosos e innovadores y ganar dinero con ello? ¿Qué pueden hacer los empleadores, los empleados y el Estado para que el trabajo sea más seguro y atractivo?

¿Cómo queremos aprender? ¿Cómo podemos comunicar valores en la vida cotidiana? ¿Cómo podemos aprender mejor, tanto en nuestra vida profesional como en la privada? ¿Qué papel desempeña internet? ¿Cómo se puede mejorar nuestro aprendizaje profesional? Y finalmente: ¿puede la sociedad en su conjunto aprender?

Tal vez porque ahora se acerca la Navidad, me gustaría hacer mi carta a los Reyes Magos, ya que cada vez se nos agotan los referentes en quienes confiar.

Sería deseable que una gran empresa de nuestro país lidere una iniciativa así. Nos toca pensar, para crear una visión de lo que debemos conseguir. Y, tras una gran reflexión conjunta de las mejores cabezas pensantes, que escuchen la realidad, guiada por los verdaderamente mejores, debemos ponernos a la acción. Y si tenemos una visión clara y una actuación impecable, ya llegarán los resultados.

Estamos muy acorralados por una fea realidad. Es tiempo de crear algo tan ambicioso como lo fue el *new deal* en Estados Unidos. Es tiempo de gente con grandeza. Para ser grande, hay que integrar a todos y escuchar. Recordarnos a todos no solo nuestros derechos (esos siempre tienen quien los defiendan). Es hora de recordarnos nuestras responsabilidades. Si hacemos algo similar a lo que se hizo en Alemania, seremos capaces de hacer algo grande y entendernos. Cuando eso suceda, será cuando las cosas funcionen y nuestra sociedad avance. *Einverstanden*?